



PATRIMONIO PERDIDO:

Tesoros Guatemaltecos en Colecciones Extranjeras

lovellg@queensu.ca

W. George Lovell¹
Queen's University

Resumen

¿Por qué se encuentra gran parte del patrimonio más emblemático de Latinoamérica fuera de la región? Como tantos otros valiosos documentos, los Libros Segundo y Tercero del Cabildo de Santiago se daban por perdidos, imposibilitando la consulta de fuentes clave sobre los acontecimientos y circunstancias del periodo colonial temprano en Guatemala. Resulta, sin embargo, que estos dos tomos, que cubren los años entre 1530 y 1553, no están desaparecidos sino que forman parte de los fondos de la Hispanic Society of America desde principios del siglo pasado. Se discute cómo esos dos tomos, y otro material documental y arqueológico de incalculable valor, fueron sacados de Guatemala, identificando el siglo XIX y los primeros años del siglo XX como el periodo en que el patrimonio nacional fue más vulnerable a las amenazas (internas y externas) de expolio.

Palabras Clave

Hispanic Society of America - Archer M. Huntington - Karl W. Hiersemann - Documentos coloniales guatemaltecos - Libros Segundo y Tercero de Cabildo

¹ Profesor de Geografía en la Queen's University (Kingston, Ontario). Miembro de la Royal Society de Canadá desde 2014. Sus focos de investigación son Centroamérica y, en particular, Guatemala. Sus trabajos le han valido el Carl O. Sauer Distinguished Scholarship Award, concedido por la Conference of Latin Americanist Geographers. Ha sido editor de la revista *Mesoamérica* (1998-2008) y entre su producción bibliográfica destacan títulos como *Conquista y Cambio Cultural: La Sierra de los Cuchumatanes de Guatemala, 1500-1821* (Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, Antigua Guatemala, [1990] 2015) y (con Christopher H.Lutz) *Demografía e imperio: Guía para la historia de la población de la América Central española* (Editorial Universitaria de la Universidad de San Carlos, Guatemala, 2000).



LOST PATRIMONY:

Guatemalan Treasures in Foreign Collections

lovellg@queensu.ca

W. George Lovell
Queen's University

Abstract

Why is so much of Latin America's emblematic patrimony not to be found in the region itself? Like many priceless documents, the *Libros Segundo y Tercero del Cabildo de Santiago* have long been thought to be missing, thereby removing for consultation key sources concerning the events and circumstances of the early colonial period in Guatemala. It turns out that these two tomes, which span the years between 1530 and 1553, are not missing. In fact, they have been part of the holdings of the Hispanic Society of America for the past century. Discussion centers on how these two items, and countless other textual materials and archeological artefacts, were taken from Guatemala or disappeared from circulation altogether, identifying the nineteenth and early twentieth centuries as the period during which national patrimony was most under threat from both internal and external forces.

Key Words

Hispanic Society of America - Archer M. Huntington - Karl W. Hiersemann - Colonial Guatemalan Documents - Cabildo Books Two and Three

Introducción

Sin duda alguna, la emoción más grande que cualquier investigador pueda experimentar es encontrarse, de forma totalmente inesperada, con documentos de inimaginable valor histórico dados por perdidos desde hace mucho tiempo. En el caso mío y de dos colegas, Wendy Kramer y Christopher H. Lutz, los documentos encontrados, para nuestro deleite, fueron los volúmenes dos y tres de los Libros del Cabildo de la ciudad de Santiago de Guatemala. El Libro Segundo es un registro de los episodios que tuvieron lugar en Guatemala entre los años 1530 y 1541; el Libro Tercero cubre el periodo entre 1541 y 1553. Estos manuscritos llevan en sus folios no solamente las minutas rutinarias de las reuniones del Cabildo, sino datos valiosos sobre la conquista y la colonización española –y de la resistencia indígena, aguda y prolongada, a la invasión. Resulta, además, que los Libros del Cabildo no son más que la punta del iceberg, ya que la adquisición de la que forman parte contiene otros tesoros que, aunque tal vez no sean tan únicos, tienen un valor histórico enorme. Quienes tengan interés en el tema pueden leer los detalles de nuestras investigaciones en el enlace al sitio web del Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA) en La Antigua Guatemala, donde pueden consultar, a su conveniencia, el texto completo de [Saqueo en el Archivo: El paradero de los tesoros documentales guatemaltecos](#) (2014) y las imágenes que lo acompañan. En las siguientes páginas ofrezco un resumen de las circunstancias que rodearon nuestro descubrimiento fortuito, algo que da aliento y esperanza a los esfuerzos investigativos de todos, invitando a discutir un poco más sobre las adquisiciones de patrimonio latinoamericano que, desde hace mucho tiempo, se encuentra fuera de la región.

La Hispanic Society of America

La [Hispanic Society of America](#) (Figura 1) es una de las instituciones de arte más venerables de Nueva York, famosa por sus majestuosas pinturas de

Joaquín Sorolla y Bastida (1863-1923), conocidas colectivamente como *La Visión de España* o *Las Regiones de España*. Entre sus preciadas posesiones también figuran obras maestras de El Greco (Domenikos Theotokopoulos, 1541-1614), Francisco de Zurbarán (1598-1664), Diego Velázquez (1599-1660), Bartolomé Esteban Murillo (1617-1682) y Francisco de Goya (1746-1828). Bastante menos sabido es que la Hispanic Society alberga una magnífica biblioteca y un valioso archivo, cuyos contenidos están empezando a ser re-apreciados y a capturar el interés del mundo académico². Fue precisamente en este contexto que el etnohistoriador holandés Sebastián van Doesburg se puso en contacto con mi colega Christopher H. Lutz en noviembre de 2010, luego de darse cuenta de la naturaleza excepcional de algunas de las posesiones de la Hispanic Society. Fue el hallazgo de los dos Libros del Cabildo, albergados en la prestigiosa institución desde hace más de un siglo, lo que impulsó a Van Doesburg a contactar con Lutz, lo cual hizo por recomendación de su colega, la etnohistoriadora Florine Asselbergs -- investigadora cuyo interés, al igual que el nuestro, se enfoca en las complejas interacciones entre españoles e indígenas en la Guatemala colonial³. Cuando llegamos a Nueva York en diciembre de 2010 para inspeccionar los Libros del Cabildo con nuestros propios ojos, no podíamos creer lo afortunados que éramos al estar contemplando fuentes primarias originales que, hasta ese momento, se pensaba que ya no existían⁴. Los Libros del Cabildo son apenas dos entre las

² Codding, Mitchell A., "Breve historia de la biblioteca de The Hispanic Society of America", en Codding, Mitchell A. y O'Neill, John (eds.), *The Hispanic Society of America: Illuminated Manuscripts*. Brizzolis, S.A., Madrid, 2006, 9-23; y O'Neill, John, "La biblioteca y el archivo documental de la Hispanic Society", en *El tesoro arqueológico de la Hispanic Society of America*, Fundación Cajasol, Sevilla, 2009, 195-208.

³ Asselbergs, Florine, *Los conquistadores conquistados: El Lienzo de Quauhquechollan –Una visión nahua de la conquista de Guatemala* (Traducido por Eddy H. Gaytán), Plumsock Mesoamerican Studies, South Woodstock, Vermont; Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, La Antigua Guatemala; Secretaría de Cultura de Puebla, Puebla, 2010; y Lovell, W. George y Christopher H. Lutz, con Wendy Kramer y William R. Swezey, "Strange Lands and Different Peoples", *Spaniards and Indians in Colonial Guatemala*, University of Oklahoma Press, Norman, 2013.

⁴ Véanse Carmack, Robert M., *Quichean Civilization: The Ethnohistoric, Ethnographic, and Archaeological Sources*, University of California Press, Berkeley y Los Angeles, 1973, 85; y Mackenthun, Gesa, "The Conquest of Antiquity: The Travelling Empire of John Lloyd Stephens", en Susan Castillo y David Seed (eds.), *American Travel and Empire*, Liverpool University Press, Liverpool, 2009, 99-128. Mackenthun escribe sobre "la invención y descubrimiento de la antigüedad" ejemplificada por la vida y obras de "el aventurero, diplomático y arqueólogo norteamericano John Lloyd Stephens" (1805-1852). Véanse también Aguirre, Robert D., *Informal Empire: Mexico and Central America in Victorian Culture*, University of Minnesota

centenas de documentos, libros y manuscritos adquiridos por el fundador de la Hispanic Society, Archer Milton Huntington (1870-1955), que formaban parte de un catálogo (número 418 para ser preciso) que el librero y editor alemán Karl W. Hiersemann (1854-1928) le ofreciera en 1913⁵.

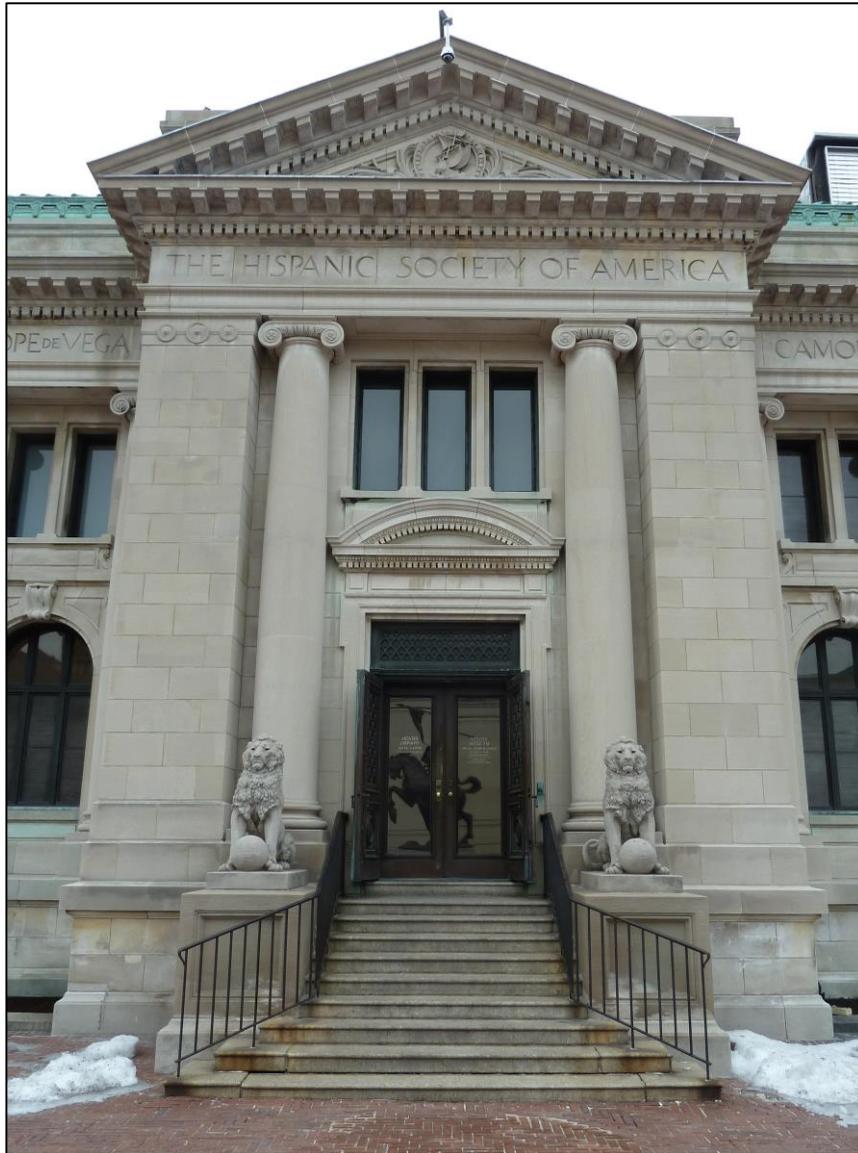


Figura 1 – Hispanic Society of America

Press, Minneapolis, 2005; y Lovell, W. George y Christopher H. Lutz, con Wendy Kramer y William R. Swezey, "Strange Lands and Different Peoples", especialmente págs. 155-59.

⁵ Hiersemann, Karl W., *Middle and South America, the West Indies, and the Philippine Islands: A Catalogue of Choice and Valuable Autographs, Manuscripts, and Printed Books. Catalogue 418*, Karl W. Hiersemann, Bookseller and Publisher, Leipzig, 1913.

Las transacciones entre Huntington y Hiersemann

La relación entre Huntington y Hiersemann, las compras y ventas que ellos negociaron y cerraron a pesar de la enorme distancia que les separaba, es un elemento clave para entender cómo se formaron las impresionantes colecciones de la Hispanic Society, con más de 600.000 documentos, libros y manuscritos. O'Neill fecha la relación "desde los años 1890"⁶, pero el frenesí de compras y ventas entre los dos hombres alcanzó su culmen entre 1905 y 1914. Para esta década, Olbrich registra veintitrés catálogos preparados por Hiersemann expresamente para Huntington⁷; Coddington reconoce que el número estaba más bien cerca de "una treintena", sumando "más de doscientos mil manuscritos y libros raros hispánicos"⁸, aproximadamente un tercio de todos los fondos de la institución. Huntington, según O'Neill, ya tenía una biblioteca que "en 1890, constaba de más de 2.000 libros"⁹. Doce años más tarde, "su insaciable apetito por los libros se colmó con la adquisición de la biblioteca del Marqués de Jerez de los Caballeros, considerada la mejor colección de libros en toda España", por la cual pagó 592.000 francos¹⁰. La venta de la biblioteca del Marqués indignó a la intelectualidad española, entre la que se encontraba Francisco Rodríguez Marín, quien condenó la transacción con vehemencia al tiempo que criticaba al rico comprador de la biblioteca, el hijo único y principal heredero de Collis Porter Huntington (1821-1900), emprendedor estadounidense industrial¹¹. Escribiendo a Marcelino Menéndez Pelayo, Rodríguez Marín declaró:

⁶ O'Neill, John, "Archer M. Huntington, La Hispanic Society of America y sus fondos americanistas", en Pilar Cagiao Vila y Eduardo Rey Tristán (eds.), *Aproximaciones al americanismo entre 1892 y 2004*, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela 2006, 145.

⁷ Olbrecht, Wilhelm, *Hundert Jahre Hiersemann, 1884-1984*, Anton Hiersemann, Stuttgart, 1984, 26.

⁸ Coddington, Mitchell A., "Breve historia de la biblioteca de The Hispanic Society of America", en Coddington, Mitchell A. y O'Neill, John (eds.), *The Hispanic Society of America: Illuminated Manuscripts*. Brizzolis, S.A., Madrid, 2006, 18.

⁹ O'Neill, John, "Archer M. Huntington, La Hispanic Society of America y sus fondos americanistas", 144.

¹⁰ O'Neill, John, "Archer M. Huntington, La Hispanic Society of America y sus fondos americanistas", 145; y O'Neill, John, "Don Manuel Pérez de Guzmán, Marqués de Jerez de los Caballeros, Bibliófilo y Académico", en *Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras*, 37, 2009, 341.

¹¹ Véanse Proske, Beatrice Gilman, *Archer Milton Huntington*, Hispanic Society of America, New York, 1963 y Coddington, Mitchell A., "Archer Milton Huntington, Champion of Spain in the United States", en Kagen,

“Escribo a usted afligidísimo por una triste noticia, por una gran pérdida para nuestras pobres letras. La biblioteca del Marqués de Jerez ya, desde esta tarde, no es suya: la ha vendido, toda entera, a Huntington. ¡Qué gran desgracia! ¡Cómo si se hubiera tragado el mar ese tesoro, peor aún, puesto que irá a parar a Nueva York! ... ¡Más daño nos ha hecho Míster Huntington sólo que todos sus paisanos!”¹²

Menéndez Pelayo, dos años antes, le había escrito a Rodríguez Marín que *“nuestro amigo el Marqués de Jerez trata de enajenar o ha enajenado ya su singular y maravillosa colección de libros de literatura española. Mayor desastre y más irremediable sería éste que los de Cavite y Santiago de Cuba”*, añadiendo a continuación: *“Yo no tengo relación directa ni indirecta con el señor Huntington, y confieso a usted que le miro con profunda antipatía, porque ha venido a despojar a España de sus mejores libros, haciendo como alarde de su riqueza”¹³*. Menéndez Pelayo cambiaría su tono más adelante, llegando a aceptar una oferta de Huntington para asociarse a la Hispanic Society tras su fundación en 1904 y formar parte de su consejo asesor entre 1905 y 1912.

Esta espectacular adquisición sirvió para envalentonar a Huntington, convenciéndole de *“la conveniencia de comprar bibliotecas o colecciones enteras”*, lo que llevó a una nueva y más intensa fase de transacciones con Hiersemann *“para que le ayudase a seguir ampliando la ya excepcional biblioteca de la Hispanic Society”*. Hiersemann aceptó gustoso el nuevo desafío, revelándose como el hombre ideal para aquel trabajo. La cantidad de libros y manuscritos adquiridos dos o tres veces al año provocó *“[un] creciente número de duplicados”*, pero fue *“el estallido de la Primera Guerra*

Richard L. (ed.), *Spain in America: The Origins of Hispanism in the United States*, University of Illinois Press, Urbana, 2002, 142-70, para detalles sobre la historia de la familia Huntington, padre e hijo en concreto.

¹² Rodríguez Marín a Menéndez Pelayo, el 15 de enero de 1902, en O’Neill, John, “Don Manuel Pérez de Guzmán, Marqués de Jerez de los Caballeros, Bibliófilo y Académico”, en *Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras*, 37, 2009, 342.

¹³ Menéndez Pelayo a Rodríguez Marín, el 6 de noviembre, 1900, en O’Neill, John, “Don Manuel Pérez de Guzmán, Marqués de Jerez de los Caballeros, Bibliófilo y Académico”, 342. La alusión a *“Cavite y Santiago de Cuba”* se refiere a las dos batallas navales que perdieron los españoles ante los Estados Unidos en la Guerra Hispano-Estadounidense, de la que se resultó la pérdida de las dos últimas colonias españolas, Cuba y las Filipinas.

Mundial", según Coddington, lo que llevó a Huntington "a cancelar su relación exclusiva con Hiersemann en 1914, y con ello también cesó en la búsqueda activa de manuscritos y libros raros"¹⁴.

Hasta el estallido de la guerra, sin embargo, los dos hombres sacaron provecho de sus negocios compartidos. La correspondencia archivada en la Hispanic Society revela que, en por lo menos dos ocasiones, Huntington y Hiersemann cruzaron el Atlántico para encontrarse cara a cara, añadiendo así un toque más íntimo a sus transacciones comerciales. El 5 de octubre de 1906, alojado en el Hotel Ritz de París, Huntington escribió a su bibliotecario, Mansfield L. Hillhouse, informándole: "He comprado a Karl Hiersemann de Leipzig los catálogos 326 y 327, el primero de los cuales se llama *Americana* y el segundo *America*. El catálogo 326 ha sido adquirido íntegro", observa, salvo por "todos los libros que no están relacionados con nuestro trabajo o que no son adecuados para la Hispanic Society". Huntington observa, no sin satisfacción: "Los números mencionados en ambos catálogos están sujetos a un descuento del 60%", una cantidad mayor que el "habitual descuento del 35%" mencionado en otra parte de la correspondencia, reflejando el status de Huntington como preciado cliente y su gran capacidad negociadora. El propio Hiersemann confirma a Hillhouse los detalles finales de la compra. "Mi querido señor", escribe, "me encontré con Mr. Archer M. Huntington en París y tuvo la amabilidad de encargarme la totalidad de mi catálogo No. 326: *Americana* y la totalidad de mi catálogo No. 327: *America*, con la excepción de los ítems 183 a 331", títulos que no encajaban en los campos de interés de la Hispanic Society. El ítem 31a del catálogo 326, "vendido según lo acordado por 6.200 marcos", menos de la mitad de los 15.500 marcos del precio inicial, fue uno de los títulos que más satisficieron a Huntington. Se trataba de un libro impreso en 1535, de autor desconocido, con descripciones de "Newen Lands" recientemente descubiertas en el hemisferio occidental. Hiersemann apunta que él mismo en persona hizo entrega del título a su nuevo propietario. Huntington no tenía ninguna duda de que aquella relación especial con

¹⁴ Coddington, Mitchell A., "Breve historia de la biblioteca de The Hispanic Society of America", 17-18.

Hiersemann le reportaba grandes beneficios. "La ventaja de negociar con un solo hombre", le escribió a Hillhouse el 28 de marzo de 1913, "es también evidente cuando deseamos iniciar otras colecciones, como por ejemplo fotografías. Conociendo exactamente nuestros intereses, Hiersemann podrá juzgar las posibilidades de colección tan bien como lo haríamos nosotros mismos".

Siete años después de su encuentro con Huntington en París, y a pesar de que se habían mantenido en contacto regular desde entonces a través de cartas y telegramas, fue Hiersemann el que cruzó el Atlántico para acomodarse en un lujoso hotel y negociar nuevos acuerdos. Las turbulencias en Europa y Asia Menor presagiaban la inminencia de la guerra que supuestamente habría de acabar con todas las guerras, presagios ominosos que seguramente no pasaban desapercibidos a ninguno de los dos hombres cuando se volvieron a encontrar en Nueva York, probablemente por última vez. Hiersemann escribía desde el Waldorf Astoria: "*Mi querido Señor: Le ruego que me confirme nuestro acuerdo verbal en los siguientes términos: Le vendo el contenido de mi catálogo 417 y 418 (México y Sudamérica) con un descuento del 85%, a ser enviado el próximo diciembre, pero a la espera de sus instrucciones especiales sobre si tiene que ir a una dirección o a dos. En los mismos términos y condiciones habituales, le vendo las Spanish Music Portions de mi catálogo 382. Le ruego acepte una vez más mi sincero agradecimiento por su amable encargo*". La carta de Hiersemann, escrita el 18 de marzo de 1913, incluye la marca "Pago enviado" con fecha de junio del año siguiente, 1914, día del calendario dudoso.

El 3 de abril de 1914, con la guerra en el horizonte, Hiersemann escribió a Huntington respecto a "*una obra compuesta de 150 dibujos de maestros españoles de los siglos dieciséis a diecinueve*". El 16 de noviembre, refiriéndose a otras adquisiciones potenciales, Huntington informaba a Hiersemann: "*Lamento que en relación al último catálogo enviado, la Hispanic Society no está interesada en comprar*". Sorprendentemente, la declaración de guerra, el 28 de julio de aquel mismo año, parece no haber interrumpido los negocios

entre Huntington y Hiersemann. En la parte superior de una "Rechnung" (factura) de Hiersemann, datada el 18 de febrero de 1915, puede leerse la siguiente declaración oficial: "Aviso proforma para la Hispanic Society, Nueva York: Exportación prohibida en tiempo de guerra". Sin embargo, otro ítem de la correspondencia registrado el mismo día, de Hiersemann para Huntington, indica: "Hoy he enviado 20 (veinte) cajas de libros". Tres meses más tarde, el 29 de mayo de 1915, Hiersemann anota "la captura por parte de los ingleses del vapor americano Ogeechee", añadiendo que una carta que ha recibido de Bremen informa de que el Ogeechee "se dice que ha llegado a Nueva York desde Stornoway, pero que hay cierta incertidumbre sobre el cargamento, estando todas las comunicaciones interceptadas por los ingleses". Una noticia en *The New York Times* del 11 de junio de 1915 ayuda a clarificar el asunto:

EL CASO OGEECHEE

El destino de mercancías en el barco irá ante los tribunales británicos el lunes

Londres, 10 de junio – Los casos que afectan a los bienes embarcados en el vapor americano Ogeechee, que fue capturado mientras cubría la ruta entre Bremen y Nueva York, serán vistos en el tribunal el lunes. Ésta será la primera vez en que un caso de esta naturaleza alcanza los tribunales desde que las ordenanzas supremas entrasen en vigor.

El Ogeechee cargaba mercancía destinada a varias personas, varias de las cuales ya han procurado la liberación de sus bienes sin recurso al tribunal.

Otra noticia en *The New York Times* siete semanas después, datada en Londres el 28 de julio, dice así:

"El caso del Ogeechee, el vapor norteamericano que fue capturado por el Gobierno británico en abril mientras navegaba de Bremen a Nueva York, está ahora en manos del Juez Holman Gregory, quien, el 2 de

agosto, comenzará las audiencias para analizar las pruebas sobre la propiedad estadounidense de varios objetos de la mercancía del barco”.

Según la carta del 29 de mayo de Hiersemann, el Ogeechee “llevaba a bordo una copia del *Handzeichnungen Spanischer Meister* del Dr. [August L.] Mayer”, un título que apareció en imprenta en 1915 como una co-publicación entre la Hispanic Society y Karl W. Hiersemann, con bocetos de (entre otros) El Greco, Goya, Murillo, y Velázquez.

La conexión alemana

Nuestra investigación, desde el inicio, tuvo un aire detectivesco que todavía mantiene. Habiendo establecido que los Libros de Cabildo no estaban “perdidos” sino que habían permanecido, junto con otros incontables tesoros, en los pocos conocidos fondos de la Hispanic Society, la principal pregunta ya no era ahora cómo Huntington había adquirido aquellas joyas, sino cómo Hiersemann lo había hecho. Todos los caminos llevaban a Alemania.

De la misma manera que Van Doesburg nos había alertado de lo que nos estaba esperando en Nueva York, otro colega holandés, Ron van Meer, estaba al tanto de la posibilidad de conocer más detalles de esta historia no sólo en Leipzig, base de operaciones de Hiersemann, sino también en Berlín. Van Meer nos mostró de muy buena gana el resultado de sus investigaciones y nos ofreció unos contactos claves¹⁵.

La conexión alemana con Mesoamérica, y con Guatemala en concreto, se estableció a finales del siglo XIX, cuando el capital invertido en la industria del café propició que hombres de nacionalidad alemana, y sus descendientes

¹⁵ Van Meer tiene intereses investigativos en la cultura y civilización mesoamericana en general, en concreto sobre los zapotecas y su calendario. Además, dos de sus artículos (Van Meer 2005, 2010) se centran en las prácticas coleccionistas del siglo XIX que permitieron el traslado de muchos artefactos emblemáticos desde Mesoamérica a Europa, donde hasta el día de hoy se encuentran expuestos en museos de Austria, Alemania, y otros países del viejo continente. Van Meer, Ron, “Philipp Joseph Becker: A German Businessman and Collector in 19th-Century Mexico”, en *Baessler-Archiv: Beiträge zur Völkerkunde*, Band 53, 2005, 27-41; y Van Meer, Ron, “The History of a Falsified Mesoamerican Pictorial Manuscript: The Codex Moguntiacus”, *Indiana*, 27, 2010, 193-229.

nacidos en Guatemala, asumieran grandes participaciones en la que habría de ser la principal exportación del país. El desarrollo cafetero hizo que las plantaciones o “fincas” de propiedad alemana ocuparan un lugar preeminente en la emergencia de Guatemala como nación moderna, pero la presencia alemana también fue notable en otros campos económicos, como deja clara la obra de Regina Wagner¹⁶. Como consecuencia de esta dinámica, varios investigadores alemanes de la época, algunos tan eminentes en sus campos como el arqueólogo Eduard Seler (1849-1922) o el geógrafo Karl Sapper (1866-1945), se establecieron en Guatemala, a menudo durante años, para avanzar en sus carreras y avanzar también en la investigación científica.

Durante una larga estancia, desde septiembre de 1895 a octubre de 1897, Seler fue invitado a Guatemala por su compatriota Gustav Kanter, un inmigrante alemán que dirigía una gran hacienda de ganado en Chaculá, situada en una remota área del Departamento de Huehuetenango, junto a la frontera con México. Kanter, del que Seler dijo que “*gobierna aquí como un pequeño príncipe sobre un ancho reino*”¹⁷, era un ávido bibliófilo y coleccionista de artefactos, llegando a construir una biblioteca y un museo sin igual en su “*casa grande*” en la Hacienda Chaculá¹⁸. El hacendado invitó a Seler y a su esposa, musa y alma gemela, Caecilie Seler-Sachs (1855-1935), a permanecer en Chaculá mientras llevaban a cabo sus excavaciones arqueológicas en la región. Para componer su obra clásica *Die Alten Ansiedlungen von Chaculá* (1901), Seler se basó no sólo en lo que investigaron y desenterraron en los sitios de la propiedad de Kanter, sino también en el contenido de la legendaria colección de su anfitrión. Seler recordó su estancia en Chaculá como “*el tiempo más grato y alegre de todo nuestro viaje, sin*

¹⁶ Wagner, Regina, *Los Alemanes en Guatemala*, Segunda Edición, Edición de la Autora, Guatemala, 2006.

¹⁷ Seler, Eduard, *Die Alten Ansiedlungen von Chaculá im Distrikte Nentón des Departements Huehuetenango der Republik Guatemala*, Verlag von Dietrich Reimer, Berlín, 1901; Seler, Eduard, *The Ancient Settlements of Chaculá in the Nentón District of the Department of Huehuetenango, Republic of Guatemala*. Editado por John M. Weeks, Labyrinthos, Lancaster, California, 2003, 1.

¹⁸ Navarrete, Carlos, *Las esculturas de Chaculá, Huehuetenango*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Cuaderno 31, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, 1979.

molestias de ningún género a hacer excavaciones y exploraciones"¹⁹, una visión compartida por su mujer, cuyas descripciones de la vida diaria en el campo y observaciones de las costumbres mesoamericanas a menudo descubren matices que escaparon a la atención de su marido²⁰.

"No permaneció Seler inmune a la enfermedad del 'coleccionismo'", Sepúlveda y Herrera enfatiza, "que ataca a casi todos los estudiosos de la arqueología; obsesionado por formar colecciones de estudio 'completas', y de aumentar los acervos del Museo Etnográfico de Berlín, no desaprovechó la oportunidad de recoger cuanto objeto arqueológico [que] encontró a flor de tierra". Ella atribuye a Seler las siguientes palabras: "Venimos al país [México] a estudiar sus antigüedades, es decir para hacer colecciones de ellas"²¹. Tal mentalidad estaba en línea con el ethos de la época, visto desde una perspectiva europea, pero finalmente llegó Seler a sentir que los días de "entrada y saca" estaban llegando a su final, por lo menos en México. De las leyes que allí se promulgaron para proteger el patrimonio nacional, Seler escribió:

"En la mayor parte de las regiones recorridas por nosotros tuvimos que limitarnos a ver, a tomar notas y a coleccionar piezas que la casualidad o excavaciones accidentales han hecho aparecer. El poco tiempo de que podía yo disponer, las restricciones impuestas por las autoridades a las excavaciones arqueológicas y la prohibición legal de exportar antigüedades, frenaban nuestro ardor y propensiones de coleccionistas."²²

¹⁹ Seler, Eduard, "De México a Guatemala por tierra", en María Teresa Sepúlveda y Herrera, *Eduard Seler en México*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, [1897] 1992, 68.

²⁰ Seler-Sachs, Caecilie, *Auf alten Wegen in Mexiko und Guatemala: Reiseerinnerungen und Eindrücke aus den Jahren 1895-1897*, Dietrich Reimer (Ernst Vohsen), Berlín, 1900, 261 – 292.

²¹ Sepúlveda y Herrera, María Teresa, *Eduard Seler en México*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 16.

²² Seler, en Sepúlveda y Herrera, María Teresa, *Eduard Seler en México*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 16.

El hombre al que Michael D. Coe considera “el mayor analista de iconografía que jamás haya existido”²³ tenía la misma ávida propensión hacia los libros, documentos, códices, manuscritos, mapas y otro material del estilo. Su destino, sin embargo, se habría de revelar como menos beneficioso para la posteridad. Mientras que, según Sepúlveda y Herrera, “las colecciones arqueológicas reunidas por Seler pasaron a formar parte de los acervos del Museo de Berlín”, observa que “muchos de los manuscritos, mapas y documentos de la época colonial por él adquiridos, se perdieron durante los bombardeos de la Primera Guerra Mundial”²⁴. Dado que Seler era un contacto conocido, contemporáneo y fuente de información para Hiersemann - siguiendo el consejo del primero, el segundo decidió no comprar para Huntington dos códices mexicanos considerados como falsificaciones²⁵ - me preguntaba si una consulta de los papeles supervivientes de Seler podría arrojar algo de luz, si no sobre los Libros del Cabildo, quizás sí sobre otros objetos que habrían sido enviados a Alemania o a finales del siglo XIX o a principios del siglo XX.

Berlín fue mi primera parada, puesto que en aquella ciudad existen dos instituciones, el Ibero-Amerikanisches Institut y el Ethnologisches Museum (conocido hasta 1999 como Museum für Völkerkunde), que albergan material de archivo sobre los “seis viajes a tierras americanas” de Seler, los cuales comenzaron “a finales de 1887”²⁶. En estos fondos predomina la documentación relativa a las excavaciones arqueológicas, así como a las prácticas de coleccionismo y registro asociadas a ellas, siendo la correspondencia relativa a México mucho más abundante que la de Guatemala²⁷. En el Ethnologisches Museum abundan los tesoros arqueológicos,

²³ Coe, citado por Urshel, Donna, “Love and War: Shell Pendant Reveals Clues to Ancient Toltec Culture”, *Library of Congress Information Bulletin*, 68, no. 2, 2009.

²⁴ Sepúlveda y Herrera, María Teresa, *Eduard Seler en México*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 16-17.

²⁵ Van Meer, Ron, “The History of a Falsified Mesoamerican Pictorial Manuscript: The Codex Moguntiacus”, *Indiana*, 27, 2010, 212.

²⁶ Sepúlveda y Herrera, María Teresa, *Eduard Seler en México*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 7.

²⁷ En relación con las hazañas de Seler en Oaxaca, por ejemplo, Sellen es muy incisivo, habiendo realizado una estancia de dos semanas en Berlín para analizar “copiosa documentación”, lo cual le permitió

expuestos allí (con un desgaste notable) desde finales del siglo XIX²⁸. Además de las majestuosas estelas (Figura 2) de Santa Lucía Cotzumalguapa, que Albert Napp cortó para facilitar su embalaje y transporte, sacándolas de su lugar original entre 1880 y 1886, el museo alberga los artefactos que Seler organizó para ser enviados a Berlín, exponiéndolos con cierta fanfarria en la galería mesoamericana²⁹.

“recuperar información de origen y de contexto sobre artefactos que durante mucho tiempo han estado divorciados de esta información vital”. Unos “13.000 objetos” de México (y también de Guatemala) fueron derivados al Ethnologische Museum como resultado de “seis campañas sobre el terreno en aquellos países entre los años 1887 y 1911”, dirigidas por Seler y su mujer, Caecilie. Sellen, Adam T., *Re-evaluation of the Early Archaeological Collections from Oaxaca: A Trip to the Seler Archives in Berlin*, Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Los Angeles, 2006.

²⁸ La página web del museo (www.smb.museum) permite realizar un exhaustivo tour virtual, pero no puede compararse con una vista in situ a sus colecciones, siendo la galería mesoamericana uno de sus puntos destacados. Allí, rodeadas por expresiones artísticas de toda la región, la belleza de algunas piezas maya resulta espectacular. Mientras ojeaba un catálogo del museo, un objeto en particular llamó mi atención: un vaso cerámico pintado al estilo Chama y datado en el período clásico tardío (AD 700) que había sido encontrado en Alta Verapaz (Guatemala) por Erwin Paul Dieseldorff, un finquero alemán y fervoroso arqueólogo. La fotografía del vaso aparece, en color, como imagen 21 en el volumen de arte maya de Grube, Nikolai y Maria Gaida, *Die Maya: Schrift und Kunst*, SMB-Du Mont, Berlín y Colonia, 2006. Cuando fui a mirar el objeto, lo único que encontré fue un espacio vacío en la caja de exhibición donde se suponía que debía estar. Al preguntar por su ubicación actual, el Dr. María Gaida, curador de los fondos mesoamericanos, me dijo que estaba desaparecida desde el final de la Segunda Guerra Mundial, cuando la caída de Berlín en manos del Ejército Rojo coincidió con un saqueo generalizado. En 1991-1992, añadió Gaida, 55.000 objetos que habían sido llevados a la Unión Soviética fueron devueltos al Ethnologische Museum, pero el vaso pintado no estaba entre ellos. No se sabe cuántos artefactos perdió el museo.

²⁹ Chinchilla Mazariegos, Oswaldo, “Las esculturas de Cotzumalguapa en el Museo Etnográfico de Berlín”, en Laporte, Juan Pedro y Escobedo, H. (eds.), *X Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala, 1997, ofrece una discusión detallada sobre las estelas de Santa Lucía Cotzumalguapa y sobre cómo llegaron de Guatemala a Alemania. Situadas en la entrada de la galería mesoamericana del Ethnologische Museum, al principio creí que las estelas eran copias modeladas, pero una inspección más detallada me reveló que en realidad se trataba de originales. Las adquisiciones de Seler merecen un escrutinio igualmente cuidadoso y, como Sellen ha mostrado con relación a Oaxaca, seguro que rendiría resultados provechosos. Edward T. Heyn, escribiendo desde Berlín el 10 de octubre de 1902 un texto que fue publicado nueve días más tarde en *The New York Times*, ofrece algunas observaciones interesantes, hechas antes de la visita de Seler a Nueva York para asistir al Congreso Internacional de Americanistas a fines de aquel mes: “Fue nombrado Director del departamento americano del Museum der Voelkerkunde en 1891”, dice Heyn, advirtiendo que aquel mismo año el “Prof. Seler fue comisionado por el Gobierno alemán para asistir a la exhibición histórica americana en Madrid, y por orden de la biblioteca real de aquella ciudad escribió una explicación de unas pinturas mexicanas traídas a Europa por Alexander von Humboldt. El trabajo fue publicado en honor del cuarto centenario del descubrimiento de América. En 1895 hizo un segundo viaje a México y Guatemala a expensas del Duque de Loubat. Visitó los estados de Oaxaca, Tehuantepec y Chiapas. En Oaxaca encontró antigüedades zapotecas y mixtecas de gran valor. Mientras que las primeras no resultan nuevas para el etnólogo moderno, las segundas han desvelado una civilización desconocida. La visita del Prof. Seler a Guatemala es también de gran interés. Trajo de allí grandes colecciones de antigüedades, que fueron divididas entre el Museo de Berlín y el Museo de Historia Natural de Nueva York”. Heyn concluye: “El pueblo Maya, afortunadamente para nosotros, no ha desaparecido en el negro caos de las épocas prehistóricas, puesto que no sólo hay registros escritos de su existencia, sino que los conquistadores españoles también han dado relación de ellos. Las excavaciones de Seler han ayudado a completar nuestro conocimiento del alto grado de civilización de este pueblo”.



Figura 2

Entre estas adquisiciones se encuentran figuras de piedra y estelas de Quen Santo, un sitio que cautivó a Seler durante su estancia en Chaculá. Una figura de piedra (Figura 3) fue el centro de una exhibición especial durante mi visita, "Die Geschichte des Mayakopfs IV Ca 21664 / The Story of Maya Head IV Ca 21664". Un texto que acompañaba la exposición decía lo siguiente:

"La cabeza maya IV Ca 21664 fue encontrada por Eduard Seler, el pionero de los estudios precolombinos en Alemania, durante una expedición en Guatemala a finales del siglo XIX. El propietario de los artefactos mayas excavados por Seler era el financiador de la expedición, el norteamericano Joseph Florimond Duc de Loubat. Fue él también quien, en 1889, ofreció una colección de antigüedades americanas, incluyendo la cabeza maya, como una donación al Museo Real de Etnología, la institución predecesora del Museo Etnológico de Berlín. Después de que la cabeza entrase a formar parte de los fondos del Museo Real de Etnología, el propio Eduard Seler rellenó una tarjeta de

catálogo de su propio puño (Figura 4), la cual también ofreció él después junto con un boceto”.

Más allá de este breve texto, mi búsqueda en el fichero de la biblioteca del museo no afloró más documentación relativa a Seler o a ninguno de sus compatriotas académicos. Esperando tener más suerte en otro lugar, partí para Leipzig.

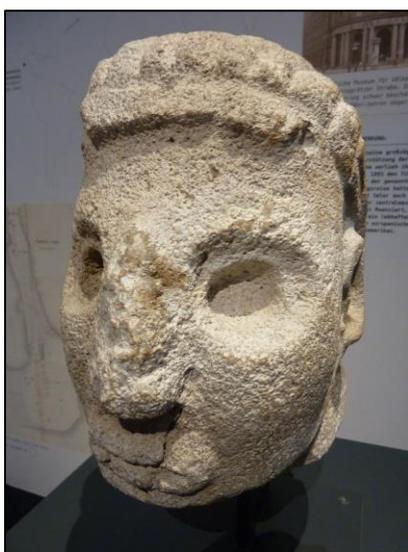


Figura 3

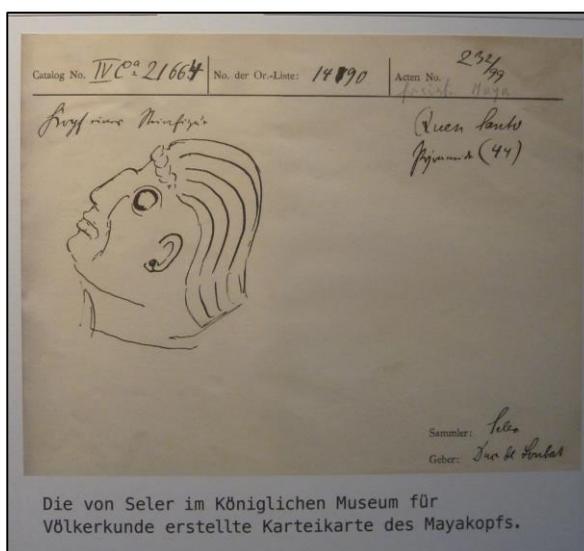


Figura 4

Olbrich nos informa que el 3 de septiembre de 1884, “an seinem 30 Geburtstag” (cumpleaños), Karl Wilhelm Hiersemann abrió una librería y una compañía editora, bajo su propio nombre, en la Turnerstrasse 1 en Leipzig³⁰. Desde pequeño tenía el sueño de formar parte del mundo de los libros y ya como adolescente recibió la formación apropiada para ello en Leipzig. Antes de embarcarse en su negocio en solitario, pasó cinco años (1876-1881) aprendiendo más sobre la que habría de ser su distinguida profesión trabajando con los comerciantes de libros de segunda mano Nutt y Trübner en

³⁰ Olbrecht, Wilhelm, *Hundert Jahre Hiersemann, 1884-1984*, Anton Hiersemann, Stuttgart, 1984, 10.

Londres, antes de regresar a Alemania, donde fue contratado por K. F. Koehler Antiquarium en Leipzig. Desde el principio, Hiersemann identificó a su firma como "*Spezialbuchhandlung für Orientalia, Moderne Linguistik, Kunst, Architektur, Kunstgewerbe, Numismatik und Genealogie – Librería especializada en orientalismo, lingüístico moderna, arte, arquitectura, artes aplicadas, numismática y genealogía*". No se hacía ninguna mención a la historia o al mundo hispánico, áreas de conocimiento que desarrollaría más adelante. En 1909, con cuatro años ya de "relación especial" con Huntington, Hiersemann trasladó su negocio a un espacioso edificio de cinco plantas situado en la Königstrasse 29, donde instaló las oficinas, una biblioteca de referencia y salas de exhibiciones que fueron muy frecuentadas. También instaló una imprenta, en la que se imprimían no sólo los trabajos de Hiersemann (230 títulos publicados hasta 1924) sino también sus característicos catálogos de anticuario, creaciones artísticas en sí mismas así como útiles compendios de información bibliográfica y precios de salida.

El primer catálogo de Hiersemann, dedicado a "*Kunstgeschichte und Kunstgewerbe*" ("*Historia del Arte y Artes Decorativas*"), apareció en 1885; cuarenta años más tarde la cuenta de catálogos había alcanzado los 540 números. Su contenido era amplio pero a menudo de importancia única, y como tal eran reconocidos internacionalmente. En muchos casos aparecían libros y manuscritos que Hiersemann había adquirido a través de la compra de notables colecciones, más de cien bibliotecas enteras a lo largo de su vida. La portada del Catálogo Hiersemann 418 (1915) identifica su enfoque regional como "*Meso y Sudamérica*", con "*Las Indias Occidentales y las Islas Filipinas*" también representadas (Figura 5). Los objetos a la venta son "*autógrafos valiosos y escogidos, manuscritos y libros impresos entre los que se incluye la biblioteca de Don Alejandro Marure, el eminente geógrafo, historiador y político de Guatemala*". En su "Advertencia" al catálogo, Hiersemann escribe que Marure (1803-1851) "*había formado una colección muy extendida de papeles y documentos originales á la historia antigua de Guatemala, á la*

conquista y población y al dominio español, entre ellos algunos de importancia excepcional y de valor histórico inestimable”³¹.

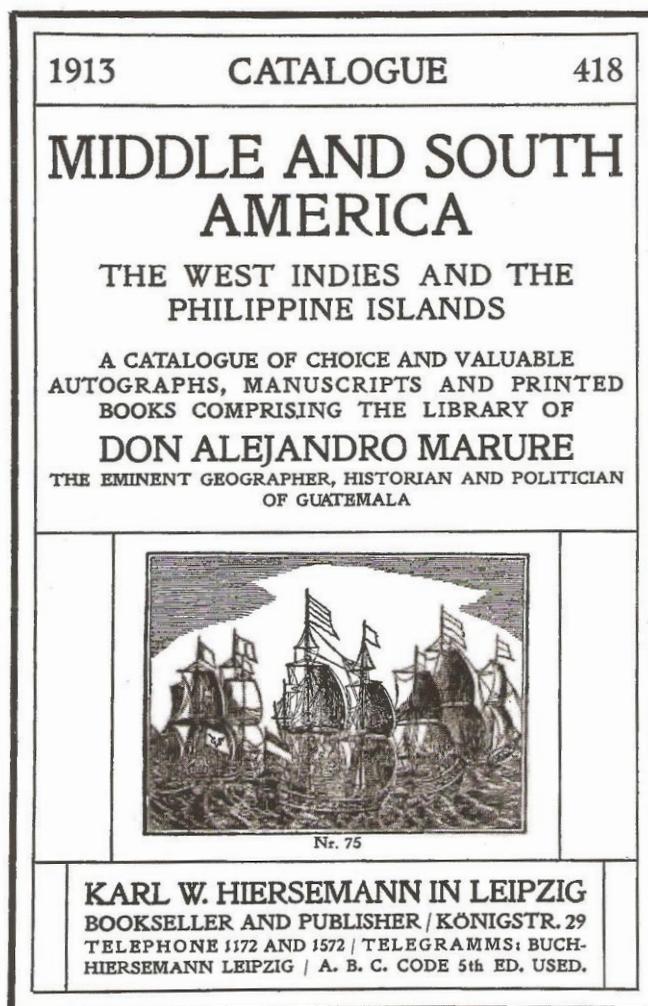


Figura 5

Las entradas en el Catálogo 418 están escritas predominantemente en castellano, con algún texto que ofrece información sobre el material a la venta en alemán o inglés. La entrada 269, por ejemplo, números del “Periódico

³¹ Hiersemann, Karl W., *Middle and South America, the West Indies, and the Philippine Islands: A Catalogue of Choice and Valuable Autographs, Manuscripts, and Printed Books. Catalogue 418*, Karl W. Hiersemann, Bookseller and Publisher, Leipzig, 1913, 3.

semanario de amigos del estado de Guatemala", señala que los bienes en oferta "[f]ehl im British Museum" y que "umfaßt die Periode vom 8. VII 1846 bis 26 IV 1848"; la entrada 272 es una edición de "original cloth" con "6 plates" de *A Lady's Ride across Spanish Honduras*, de María Soltera, publicado en Londres en 1884, "title stamped". El estado de conservación es señalado y, en el caso de documentos inéditos, también se comenta la legibilidad del material. La entrada 265, relativa a la administración del "convento de Sto. Domingo de la ciudad de San Salvador", menciona que el manuscrito del siglo XVIII está "muy bien condicionado" y escrito "de letra española menuda, muy regular y bien legible"; la entrada 245, dedicada al "convento de Nro. P. Sto. Domingo desta ciudad de Guatemala", es un "Manuscrito original de fines del siglo XVI hasta mediados del XVII" de 358 páginas, con algunas de sus "7 partes distintas" lamentablemente "dañadas por humedad", otras escritas en "letra procesada ó encadada, bastante difícil á leer". El origen de algunos manuscritos está identificado: las entradas 233, 234, 235, 236, 248 y 250 están marcadas "Mit dem Stempel der 'Biblioteca de la univ. de Guatemala'" y la entrada 238 "mit dem Stempel der 'Biblioteca de la univ. de Guatemala' und der 'Soziedad econom. de amigos de Guatemala'".

De las 563 entradas, Hiersemann señala el ítem 239, los "Libros segundo y tercero del Cabildo de la ciudad de Guatemala, de los años 1530-53", como el premio del lote, un "manuscrito borrador original, en dos volúmenes", por el cual pedía (antes de que Huntington negociara su gran descuento) 80.000 marcos. Le dedica casi tres páginas del catálogo a ambos libros, describiendo su apariencia física antes de discutir su contenido, señalando por su nombre a docenas de "los antiguos conquistadores y pobladores de Guatemala" cuyas acciones son descritas, folio tras folio, en el "manuscrito original y único". Astuto como para no divulgar demasiado, sus revelaciones sirven para abrir el apetito de los lectores y potenciales compradores. Las primeras líneas de ambos Libros del Cabildo están transcritas directamente en el catálogo, sugiriendo que o bien el propio Hiersemann tenía conocimientos paleográficos que le permitieron leer el documento español original del siglo XVI o que bien conocía, y confiaba en, alguien que pudiera hacerlo. De la misma manera, un

impresionante dominio de la historia temprana de Guatemala es evidente, aunque en dos ocasiones la fundación de una antigua capital (conocida hoy como Ciudad Vieja) es atribuida a Pedro de Alvarado, y no a su hermano Jorge. Los hechos del primero son resumidos así:

“Sin duda D. Pedro de Alvarado fue uno de los aventajados conquistadores, quien peleó en Cuba, México, Guatemala, Yucatán y aun en el Perú. Amigo de Cortés tomó parte en la organización de expediciones extendidas en el mar Pacífico, y fue para ir á las Islas Molucas, cuando murió el 5 de julio de 1541.”

Con respecto a la procedencia, sin embargo, Hiersemann no dice nada, añadiendo sólo al final de la entrada, de manera enigmática:

“Los volúmenes llevan un sello italiano, muy curiosos, del siglo XVII, con la inscripción ‘Giovan Batta. Bombozzo in Crema’, lo que prueba que los libros fueron desde tres siglos enajenados al archivo de la ciudad de Guatemala, donde pararon originariamente.”

Sabemos que esta afirmación no es correcta, ya que Juan Gavarrete identifica la presencia de los documentos en un inventario que él mismo hizo no de la librería de Marure, sino de los fondos de la Biblioteca de la Sección Etnográfica del Museo Nacional, donde todavía se encontraban cuando Adolph Francis Bandelier (1840-1914) visitó la Ciudad de Guatemala cinco años después de que se publicara el *Catálogo de las obras impresas y manuscritos* de Gavarrete³². Podemos también verificar que en 1892 se hizo una copia fotográfica de los Libros de Cabildo, quedando los originales en Guatemala mientras que una reproducción de los mismos era enviada a Madrid para ser mostrada en la Exposición Hispano-Americana celebrada en conmemoración del 400 aniversario del primer viaje de Colón a América³³. ¿Creía realmente Hiersemann, al aludir a “un sello italiano, muy curioso” y a su supuesta

³² Gavarrete, Juan, *Catálogo de las obras impresas y manuscritas de que actualmente se compone la Biblioteca de la Sección Etnográfica del Museo Nacional*, Sociedad Económica de Amigos del País, Guatemala, 1875, 6.

³³ *Exposición Hispano-Americana. 1893. Catálogo General de la Exposición Hispano-Americana de Madrid*, Tomo 1, Madrid, 1892.

antigüedad, que los Libros del Cabildo no habían estado en un archivo guatemalteco durante los tres siglos anteriores a su compra? ¿Realmente creía eso o simplemente no deseaba revelar cómo el botín había caído en sus manos? ¿Y cómo llegaron a la biblioteca de Marure? ¿Acaso sería posible que los papeles guardados en el archivo de Hiersemann pudieran arrojar algo de luz sobre cómo la entrada 239 en el Catálogo 418 termina tan erróneamente?

Réquiem en Leipzig

El mayor éxito en la vida de Hiersemann no tuvo nada que ver con libros *per se*, sino con el mantenimiento de su negocio durante la Primera Guerra Mundial y su exitosa dirección del mismo hasta el día de su muerte en septiembre de 1928, cuando su hijo Anton se hizo cargo de la empresa. Quizás todavía más milagroso sea que las oficinas de Hiersemann en la Königstrasse salieran no tan afectadas por el devastador bombardeo aéreo que sufrieron las zonas adyacentes de Leipzig durante la Segunda Guerra Mundial, cuando en diciembre de 1943 y en febrero de 1944 una gran parte de la ciudad fue destruida; el edificio principal de la venerable Universität Leipzig, el Augusteum, así como el Gewandhaus, famoso salón de conciertos, quedaron casi completamente destruidos, ambos a no más de diez minutos de paseo de la Königstrasse. De todos modos, la continuidad del negocio de Hiersemann bajo el régimen soviético en la República Democrática Alemana fue problemática, acabando por ser liquidado y trasladado a Stuttgart en 1950. Allí, el hijo de Anton, Gerd, asumió la dirección tras la muerte de su padre en 1969. El hijo de Gerd, Florian, ha estado al timón en Stuttgart desde 2005, cumpliendo cuatro generaciones de libreros Hiersemann. La Königstrasse de Leipzig ha sido rebautizada como Goldschmidtstrasse, en honor de Henriette Goldschmidt (1825-1920), una maestra, trabajadora social y activista por los derechos de las mujeres; pero el edificio número 29, hoy reconvertido en un bloque de elegantes apartamentos, mantiene la herencia de Hiersemann en algunos detalles, indicando todavía (Figuras 6 y 7) el esplendor de sus mejores días.



Figura 6



Figura 7

Protagonizando un fortuito regreso a sus orígenes, el Hiersemann Zettelkatalog (fichero) que había sido llevado a Stuttgart fue vendido al Zentralantiquariat en Leipzig. Posteriormente fue adquirido por la

Hauptbibliothek "Bibliotheca Albertina" de la Universität Leipzig, donde se encuentra en la actualidad. Supe de este trayecto por cortesía de Ron Van Meer, quien me informó por correo electrónico el 2 de agosto de 2012 de que el Zettelkatalog no sólo "contiene información detallada de la mayoría de libros, manuscritos y documentos que fueron comprados y vendidos por K. W. Hiersemann", sino que también "a veces contiene información sobre el propietario anterior, precio de adquisición, etcétera". Pero para evitar que me ilusionase demasiado, Van Meer añadía: "Sin embargo, no está completo, tal y como pude comprobar cuando consulté el catálogo". Siguió después un intercambio de correos en que Van Meer escribió al Jefe de Colecciones Especiales de la Hauptbibliothek, Thomas Döring, el 22 de noviembre de 2012, después de que yo le hiciera saber qué ítem (239) y qué catálogo de Hiersemann (418) nos interesaban más. "Hay una tarjeta en el Zettelkatalog que nos puede decir algo sobre la procedencia de este manuscrito", le explicó Van Meer a Döring, sólo para que éste respondiera: "Me temo que no puedo encontrar ninguna tarjeta en el Zettelkatalog relacionada con el manuscrito en el que están interesados".

Un tiempo después yo mismo viajé a Leipzig y antes de partir, cauto pero siempre esperanzado, le escribí a Döring. "Lo que más nos interesa es saber cómo esos dos Libros de Cabildo cayeron en manos de Hiersemann. El principal propósito de mi viaje a Leipzig es conocer más detalles sobre esa adquisición y su posterior venta". En el intervalo entre la comunicación de Van Meer y la mía, Döring había echado otro vistazo al Zettelkatalog y, de hecho, había encontrado cosas interesantes. Su respuesta me elevó el ánimo y aceleró mi viaje. "He sacado las tarjetas sobre los Libros de Cabildo y las he depositado en la Sala de Lectura para usted. Pero también puede ver las otras tarjetas [en el Zettelkatalog], si lo desea". Y allí que me fui.

Ni siquiera el frío de una desapacible mañana de abril (había nevado y la entrada de la "Bibliotheca Albertina" acababa de ser despejada) podía apagar las esperanzas que albergaba sobre lo que me estaba esperando en las Colecciones Especiales. Döring me había alertado: "En caso de que no me

encuentre usted allí" –como de hecho ocurrió, pues sus tareas le mantenían ocupado en otro lugar- "Steffen Hoffmann será su persona de contacto. Él ya conoce el caso". Hoffman me recibió, me asignó un escritorio en el que pudiera trabajar y me trajo lo que Döring había extraído del Zettelkatalog. Señalando una curiosidad en particular, dijo: "Thomas me dijo que le enseñara esto primero". Lo que me dio fue un pequeño folleto, de once por nueve centímetros. Cuando lo abrí encontré dieciocho páginas escritas pulcramente a mano, con las mismas palabras que presentaba la entrada 239 en el catálogo 418 (Figura 8). El folleto parece ser un borrador cuidadosamente preparado y escrito por el propio Hiersemann –o así lo cree Van Meer, a quien más tarde enseñé una copia con la autorización de Hoffman. Le pregunté a Van Meer si pensaba que aquella letra podía ser de Seler, o de su íntimo socio y estudiante, Walter Lehmann, que estaba en México y Centroamérica entre 1907 y 1909, en la misma época en que los Libros de Cabildo debían haber desaparecido³⁴. "Definitivamente, no es la letra de Seler", dijo Van Meer. "Y

³⁴ Poco antes de su muerte en septiembre de 2014, tuve la ocasión de hablar con el distinguido historiador y genealogista de Guatemala, Ramiro Ordóñez Jonama. Hizo algunas observaciones sobre el destino de los Libros de Cabildo durante la presentación de un libro en la que coincidimos. A esto le siguió, el 8 de agosto de 2014, una conversación por correo electrónico sobre el Libro Segundo y, en concreto, sobre la mujer de Pedro de Alvarado, Beatriz de la Cueva. Compartiendo lo que tenía que decir con nuestro mutuo amigo y colega Jorge Luján Muñoz, Ordóñez Jonama nos informó: "Hace más o menos unos 40 años, conversando con don Edgar [Juan] Aparicio (1910-1982), me dijo que doña Beatriz de la Cueva había firmado como 'la sin ventura' en el libro segundo de cabildo de la ciudad de Guatemala, pero que dicho libro se encontraba extraviado o perdido. Cuando le pregunté que cómo se había perdido me dijo que el libro se lo habían prestado 'en confianza' al doctor Guillermo Salazar, quien quería consultarlo para un trabajo que estaba escribiendo, pero que por razones políticas (ya que era opositor al régimen de don Manuel Estrada Cabrera) había tenido que abandonar precipitadamente el país, que se había ido a México, y que nunca se supo si el libro se lo había llevado o si lo había dejado en Guatemala en manos de alguna otra persona de su amistad o de su familia. Cuando pudo regresar a Guatemala y alguien le preguntó por el libro, el doctor Salazar no dio ninguna respuesta satisfactoria, y allí quedó cerrado el incidente. Siempre quedó la historieta en mi memoria, con un sentimiento de frustración y tristeza. Cabe suponer la posibilidad de que, para acudir a solventar alguna de las penalidades del exilio, hayan echado mano del libro para obtener por su venta algunos necesarios recursos y, por esa razón, haya parado en manos de algún bibliógrafo o coleccionista. Pero esto es solamente una suposición."

Yo le había contado antes a Luján Muñoz sobre mi conversación con Ordóñez Jonama, lo que llevó a Luján a proponer que "como se trata de información novedosa y desconocida, creo que valdría la pena escribir un artículo al respecto, para su posible publicación en los Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala". Ordóñez Jonama declinó la invitación, considerando que aquello no pasaba de una "anécdota" que "no da tanto para un artículo", concluyendo nuestra correspondencia de la siguiente forma: "Ustedes pueden usar como mejor les parezca, son las noticias que don Edgar Juan Aparicio y Aparicio me dio sobre el libro segundo de cabildo de Guatemala que, afortunadamente, ha reaparecido". Sus comentarios se referían al Libro Segundo de Cabildo, sin ninguna referencia al Libro Tercero. El hombre al que Aparicio y Aparicio implicaba, Guillermo Salazar, fue en 1898 uno de los estudiantes activistas que fundó el periódico satírico *No Nos Tientes*, que el Presidente Manuel Estrada Cabrera, que dirigió

tampoco es la de Lehmann. De hecho, yo diría que esta letra o bien pertenecía a Hiersermann o a uno de sus colaboradores. De todos modos, la letra fue escrita a propósito con mucha claridad para que el texto pudiera ser fácilmente copiado por el copista durante los preparativos para la impresión del catálogo de venta. Ya he visto otras veces esta misma letra en otras entradas".

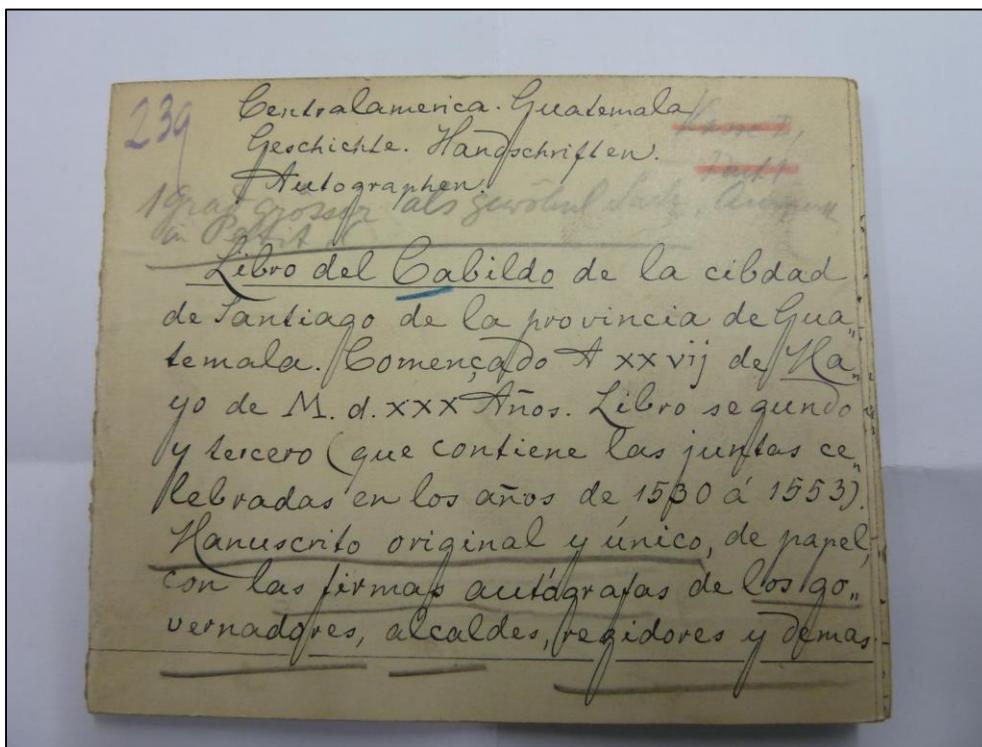


Figura 8

En vano escudriñé el folleto en busca de alguna pista sobre su procedencia, más allá de la referencia al "sello italiano, muy curioso" con el que termina. Hoffman me dio permiso para visitar las entrañas de las Colecciones Especiales y revisar el Zettelkatalog junto a su asistente, Marcel Schneider. Gocé de esta concesión (Figura 9), pero no obtuve ninguna nueva

Guatemala con mano de hierro entre 1898 y 1920, prohibió en 1908 por su retórica antigubernamental. Parece que Salazar voló a México para escapar de la persecución de Estrada Cabrera a principios de siglo, llevando con él (según la "anécdota" de Ordóñez Jonama) el Libro Segundo de Cabildo.

información para mi búsqueda. Quizás un escrutinio más detallado en el archivo de Hiersemann revele algún día la fuente de la que obtuvo el librero de Leipzig los Libros de Cabildo. De momento, debemos conformarnos con saber que una fuente documental que durante mucho tiempo se dio por perdida no lo estaba en realidad. Ahora, la búsqueda de otras fuentes debe continuar.



Figura 9

Agradecimientos del Autor: En primer lugar, quisiera agradecer a nuestro colega holandés Sebastián van Doesburg por alertar a Christopher H. Lutz sobre el tesoro de documentos coloniales de Guatemala albergados en la Hispanic Society of America en Nueva York, en concreto los Libros Segundo y Tercero del Cabildo de Santiago. A su vez, Chris demostró una vez más su compromiso y generosidad al compartir la información con Wendy Kramer y conmigo. Wendy y Chris están comprometidos (en colaboración con Jorge Luján Muñoz, Edgar Chután, Guisela Asensio Lueg y Mayda Gutiérrez Rodríguez) en la transcripción y edición para la publicación del Libro Segundo del Cabildo. Tan importante es el hallazgo, que su aparición como publicación académica atraerá seguro la atención no sólo de aquellos que estudian la historia de Guatemala, sino la de cualquier americanista. En este artículo no me he referido al contenido de los Libros, sino a intentar rastrear de qué manera éstos, y tantos otros tesoros documentales y arqueológicos, fueron sacados de Guatemala para formar parte de colecciones extranjeras. El director de la Hispanic Society, Mitchell Coddling, ha sido de mucha ayuda, y también de manera especial el bibliotecario y archivista de la institución, John O'Neill. Otro colega holandés, Ron van Meer, ha resultado ser una ayuda fundamental en el traslado de mi foco de investigación desde el alto Manhattan –la Hispanic Society se encuentra en Broadway entre las calles 155 y 156- a Alemania, concretamente a Berlín y Leipzig. En Berlín, Viola König y María Gaida del Ethnologische Museum fueron de mucha ayuda, como también lo fueron (en Leipzig) Thomas Döring, Steffen Hoffman y Marcel Schneider. Todas las imágenes fueron fotografiadas por mí en el transcurso de mis investigaciones, salvo la Figura 9, que fue tomada por Marcel Schneider. Como siempre, Maureen McCallum Garvie fue editora y musa de valor incomparable. Quiero mostrar mi agradecimiento también a mi 'media naranja sevillana', Juan Marchena Fernández, por la oportunidad de presentar *Saqueo en el Archivo: El paradero de los tesoros documentales guatemaltecos* (2014) en el evento 'Mundos indígenas na América (séculos XVI-XVIII)', celebrado en la Faculdade de Ciências Sociais e Humanas da Universidade Nova de Lisboa en febrero de 2015, como parte de la excursión anual del programa de historia latinoamericana de la UPO a aquella emblemática ciudad. Mis comentarios durante la presentación del libro se encuentran en el origen del presente artículo, para el cual las habilidades de traducción de Pablo Ibáñez Bonillo han resultado ser una verdadera 'labor de amor'. Mi agradecimiento también para los fondos de investigación del Killam Program of the Canada Council for the Arts, del Social Sciences and Humanities Research Council of Canada y de la Office of Research Services de la Queen's University.

Referencias Bibliográficas

- Aguirre, Robert D., *Informal Empire: Mexico and Central America in Victorian Culture*, University of Minnesota Press, Minneapolis, 2005.
- Asselbergs, Florine, *Los conquistadores conquistados: El Lienzo de Quauhquechollan –Una visión nahua de la conquista de Guatemala* (Traducido por Eddy H. Gaytán), Plumsock Mesoamerican Studies, South Woodstock, Vermont; Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, La Antigua Guatemala; Secretaría de Cultura de Puebla, Puebla, 2010.
- Carmack, Robert M., *Quichean Civilization: The Ethnohistoric, Ethnographic, and Archaeological Sources*, University of California Press, Berkeley y Los Angeles, 1973.
- Chinchilla Mazariegos, Oswaldo, “Las esculturas de Cotzumalguapa en el Museo Etnográfico de Berlín”, en Laporte, Juan Pedro y Escobedo, H. (eds.), *X Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala, 1997, 214-26.
- Codding, Mitchell A., “Archer Milton Huntington, Champion of Spain in the United States”, en Kagen, Richard L. (ed.), *Spain in America: The Origins of Hispanism in the United States*, University of Illinois Press, Urbana, 2002, 142-70.
- Codding, Mitchell A., “Breve historia de la biblioteca de The Hispanic Society of America”, en Codding, Mitchell A. y O’Neill, John (eds.), *The Hispanic Society of America: Illuminated Manuscripts*. Brizzolis, S.A., Madrid, 2006, 9-23.
- Exposicion Hispano-Americana. 1893. Catálogo General de la Exposición Hispano-Americana de Madrid*, Tomo 1, Madrid, 1892.
- Gavarrete, Juan, *Catálogo de las obras impresas y manuscritas de que actualmente se compone la Biblioteca de la Sección Etnográfica del Museo Nacional*, Sociedad Económica de Amigos del País, Guatemala, 1875.
- Grube, Nikolai y Maria Gaida, *Die Maya: Schrift und Kunst*, SMB-Du Mont, Berlín y Colonia, 2006.
- Hiersemann, Karl W., *Middle and South America, the West Indies, and the Philippine Islands: A Catalogue of Choice and Valuable Autographs, Manuscripts, and Printed Books. Catalogue 418*, Karl W. Hiersemann, Bookseller and Publisher, Leipzig, 1913.
- Kramer, Wendy, W. George Lovell y Christopher H. Lutz. “Pillage in the Archives: The Whereabouts of Guatemalan Documentary Treasures”, en *Latin American Research Review*, 2013, 48, 3:153-67.

- Kramer, Wendy, W. George Lovell y Christopher H. Lutz. *Saqueo en el Archivo: El paradero de los tesoros documentales guatemaltecos*. Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica; Centro de Estudios Urbanos y Rurales, Universidad de San Carlos de Guatemala; Plumsock Mesoamerican Studies, 2014.
- Lovell, W. George y Christopher H. Lutz, con Wendy Kramer y William R. Swezey, "Strange Lands and Different Peoples", *Spaniards and Indians in Colonial Guatemala*, University of Oklahoma Press, Norman, 2013.
- Mackenthun, Gesa, "The Conquest of Antiquity: The Travelling Empire of John Lloyd Stephens", en Susan Castillo y David Seed (eds.), *American Travel and Empire*, Liverpool University Press, Liverpool, 2009, 99-128.
- Navarrete, Carlos, *Las esculturas de Chaculá, Huehuetenango*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Cuaderno 31, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, 1979.
- Olbrecht, Wilhelm, *Hundert Jahre Hiersemann, 1884-1984*, Anton Hiersemann, Stuttgart, 1984.
- O'Neill, John, "Archer M. Huntington, La Hispanic Society of America y sus fondos americanistas", en Pilar Cagiao Vila y Eduardo Rey Tristán (eds.), *Aproximaciones al americanismo entre 1892 y 2004*, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela 2006, 143-155.
- O'Neill, John, "La biblioteca y el archivo documental de la Hispanic Society", en *El tesoro arqueológico de la Hispanic Society of America*, Fundación Cajasol, Sevilla, 2009a, 195-208.
- O'Neill, John, "Don Manuel Pérez de Guzmán, Marqués de Jerez de los Caballeros, Bibliófilo y Académico", en *Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras*, 37, 2009b, 331-44.
- Proske, Beatrice Gilman, *Archer Milton Huntington*, Hispanic Society of America, New York, 1963.
- Seler, Eduard, "De México a Guatemala por tierra", en María Teresa Sepúlveda y Herrera, *Eduard Seler en México*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, [1897] 1992, 59-70.
- Seler, Eduard, *Die Alten Ansiedlungen von Chaculá im Distrikte Nentón des Departements Huehuetenango der Republik Guatemala*, Verlag von Dietrich Reimer, Berlín, 1901.
- Seler, Eduard, *The Ancient Settlements of Chaculá in the Nentón District of the Department of Huehuetenango, Republic of Guatemala*. Editado por John M. Weeks, Labyrinthos, Lancaster, California, 2003.

- Seler-Sachs, Caecilie, *Auf alten Wegen in Mexiko und Guatemala: Reiseerrinnerungen und Eindrücke aus den Jahren 1895–1897*, Dietrich Reimer (Ernst Vohsen), Berlín, 1900.
- Sellen, Adam T., *Re-evaluation of the Early Archaeological Collections from Oaxaca: A Trip to the Seler Archives in Berlin*, Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Los Angeles, 2006.
- Sepúlveda y Herrera, María Teresa, *Eduard Seler en México*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, [1897] 1992.
- Urshel, Donna, “Love and War: Shell Pendant Reveals Clues to Ancient Toltec Culture”, *Library of Congress Information Bulletin*, 68, no. 2, 2009.
- Van Meer, Ron, “Philipp Joseph Becker: A German Businessman and Collector in 19th-Century Mexico”, en *Baessler-Archiv: Beiträge zur Völkerkunde*, Band 53, 2005, 27-41.
- Van Meer, Ron, “The History of a Falsified Mesoamerican Pictorial Manuscript: The Codex Moguntiacus”, *Indiana*, 27, 2010, 193-229.
- Wagner, Regina, *Los Alemanes en Guatemala*, Segunda Edición, Edición de la Autora, Guatemala, 2006.